

Protección de civiles en los Territorios Palestinos e Israel

Una pieza clave para la paz en Oriente Medio

Los civiles pagan un precio muy alto por la escalada de violencia en Israel y los Territorios Palestinos Ocupados. Se están perdiendo centenares de vidas inocentes y centenares de miles de personas se ven privadas de sus derechos básicos a medida que la seguridad se deteriora. La solución a la crisis sólo puede pasar por un proceso político. Pero los civiles atrapados en el conflicto no pueden permitirse el lujo de esperar a que se negocie un acuerdo. Deben ser protegidos, tal como determina el Derecho Internacional Humanitario. Su protección fortalecerá el camino hacia la paz y la reducción de la pobreza.

La comunidad internacional, a través de los gobiernos del Cuarteto (Unión Europea, Estados Unidos, Naciones Unidas y Rusia) y de los gobiernos de la región, debe actuar con urgencia y cumplir con su obligación de garantizar el derecho de los civiles a la protección, según establece la legislación internacional. Intermón Oxfam pide al Cuarteto que convoque una reunión de urgencia con el Gobierno israelí y la Autoridad Nacional Palestina para garantizar que la población civil de ambos lados es protegida.

Prefacio

En Oxfam Internacional trabajamos en los Territorios Palestinos Ocupados desde 1949 y en Israel desde la década de 1960, apoyando a comunidades vulnerables. Estamos profundamente preocupados ante el impacto del conflicto sobre los civiles palestinos e israelíes, sobre nuestros proyectos y los de nuestras contrapartes israelíes y palestinas, así como por el efecto del conflicto en toda la región. Intermón Oxfam cree que la protección de civiles sólo se conseguirá a través de una paz justa para palestinos e israelíes basada en las resoluciones 242 y 338 de Naciones Unidas, que exigen la retirada israelí de los territorios ocupados desde 1967. A pesar de ello, consideramos que los civiles atrapados por el conflicto no pueden permitirse el lujo de esperar a que se alcance un acuerdo político. Necesitan protección inmediata. Intermón Oxfam reconoce el derecho tanto de Israel como de un Estado Palestino viable y soberano a existir dentro de unas fronteras seguras. Este documento forma parte de una serie de informes que analizan el impacto económico, social y humanitario del conflicto.

En *Asentando las bases para la paz: medidas urgentes para la paz en Oriente Medio* (marzo 2002), Oxfam Internacional urgía a todas las partes a adoptar medidas para “detener el impacto de un conflicto que afectará los medios de vida de los palestinos e israelíes más vulnerables durante décadas”, y para proteger los derechos de los civiles de acuerdo con el Derecho Internacional Humanitario (DIH).¹

En *Poblaciones olvidadas: luchando por sobrevivir bajo el cerco en Cisjordania* (septiembre 2002), documentamos el impacto de la política israelí de cerco sobre las vulnerables comunidades rurales que viven en los territorios ocupados.

En *Protección de civiles en los Territorios Palestinos e Israel: un pieza clave para la paz en Oriente Medio* (mayo 2004), instamos al Gobierno de Israel, la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y la comunidad internacional, a través del Cuarteto, **a que actúen inmediatamente para mitigar las consecuencias del conflicto en la población y para proporcionar protección eficaz a los civiles que viven atrapados por el conflicto**. Proponemos que se busque un mecanismo externo para proteger a los civiles en los territorios ocupados y para mejorar la situación humanitaria. Protegiendo las vidas y el sustento, tanto de palestinos como de israelíes, aumentarán las perspectivas de un proceso político que conduzca a la paz, así como de seguridad regional y global.

Este documento se basa en investigaciones detalladas, verificables y objetivas llevadas a cabo por una variedad de organizaciones locales e internacionales reconocidas, cuya principal preocupación es el bienestar de la población de la región y una resolución justa y sostenible del conflicto. También se basa en la experiencia directa del apoyo de Oxfam Internacional a las comunidades más vulnerables, así como nuestro trabajo con organizaciones contrapartes en los territorios ocupados.

Resumen

El conflicto palestino-israelí se ha cobrado cerca de 4.000 vidas desde octubre de 2000. Familias tanto en Israel como en los territorios ocupados han quedado destrozadas por la muerte de sus seres queridos. Las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) han matado casi 3.000 palestinos, de los cuales una gran mayoría eran civiles desarmados.² Por otra parte, casi 600 civiles israelíes han muerto víctimas del terrorismo palestino, además de 265 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes.³ Al menos 25.000 palestinos y 5.467 israelíes han resultado heridos.⁴ Muchos palestinos han muerto como consecuencia de los toques de queda y los controles militares en las entradas y salidas de sus pueblos o ciudades, que han dificultado e incluso impedido el acceso a servicios básicos como la atención médica. Miles de palestinos más han visto destruidas sus casas. La violencia actual tiene como trasfondo 37 años de ocupación militar israelí en los territorios palestinos y el bloqueo del proceso de paz de Oslo.

El muro de separación, cuyo objetivo es impedir que los suicidas palestinos lleguen a Israel, está negando el acceso de más de medio millón de palestinos de Cisjordania a sus tierras, su sustento y el agua. El miedo se ha convertido en parte integrante de la vida cotidiana de la población en ambos lados. La mayoría de los 3,8 millones de palestinos de los territorios ocupados, así como un porcentaje importante de la población israelí, viven en la pobreza como consecuencia directa del conflicto. En el actual clima de violencia, los civiles son más vulnerables que nunca. Su protección es una obligación básica de los estados que se deriva del Derecho Internacional Humanitario⁵, las leyes internacionales que regulan la conducta de la guerra. **Según el DIH, la protección de civiles incluye no sólo la protección ante la violencia personal, sino también la protección de los derechos económicos y sociales básicos.**

Todas las partes involucradas en el conflicto han cometido graves violaciones de los derechos humanos y del DIH. El Gobierno israelí, como fuerza ocupante, ha incumplido su deber de proteger a la población palestina e incluso viola sistemáticamente sus obligaciones. La Autoridad Nacional Palestina ha fracasado en la defensa de los civiles y en detener las acciones violentas de los grupos extremistas. Y la comunidad internacional no ha conseguido imponer el respeto a la legislación internacional, limitando así las perspectivas de una resolución pacífica del conflicto. Una paz sostenible y justa sólo se alcanzará a través de un proceso político que se fundamente en el derecho internacional y en la protección de los civiles, y culmine con el fin de la ocupación israelí y la creación de un Estado Palestino viable y soberano. Lamentablemente, los civiles palestinos e israelíes no pueden permitirse el lujo de esperar que llegue esa paz: necesitan protección ahora. **Intermón Oxfam urge a la comunidad internacional a que tome medidas urgentes para garantizar la protección de civiles en ambos bandos.**

Existen distintos modelos de acción internacional que pueden garantizar la mejora de la protección de civiles. Algunos se han aplicado con éxito en otros conflictos. En este documento sugerimos algunas medidas. **Oxfam no se compromete con ningún modelo en concreto, sino con el principio de que en cualquier situación de conflicto armado se debe proteger a los civiles y respetar el Derecho Internacional Humanitario. Estamos convencidos que la protección de palestinos e israelíes restablecerá cierta confianza en una resolución pacífica del conflicto y marginará a los que promueven la violencia.** Así mismo, aumentará las perspectivas de paz en la región y de seguridad mundial.

Oxfam pide al Cuarteto (UE, NNUU, Rusia y EEUU), el Gobierno de Israel y la ANP que se sienten a la mesa de negociación sin demora, para decidir qué acciones llevarán a cabo para proteger a los civiles de los dos bandos, y así empezar a poner fin a su sufrimiento.

1 Protegidos por la ley

Los civiles palestinos e israelíes nunca han estado más en peligro que en la actualidad. El trasfondo de la violencia actual es la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza desde 1967 y el estancamiento de las negociaciones de Oslo. Ante la ausencia de un proceso político, la violencia se ha intensificado, agravando la pobreza en que hoy viven la mayoría de los 3,8 millones de palestinos de los territorios ocupados, privándoles de los recursos básicos para su supervivencia y negando a muchos el derecho a la vida. Los ataques de las Fuerzas de Defensa de Israel contra zonas civiles de alta densidad de población en Cisjordania y Gaza, usando una fuerza desproporcionada, se traducen a diario en civiles palestinos muertos y heridos. Los excesos del ejército israelí han sido ampliamente documentados entre otros por el Departamento de Estado de los EEUU⁶. Los colonos judíos armados que viven en los territorios ocupados amenazan y atacan a sus vecinos palestinos, sus explotaciones agrícolas, olivares y pozos de agua. Pero el conflicto también tiene consecuencias para la población israelí: civiles israelíes inocentes mueren a causa de los ataques suicidas indiscriminados de los extremistas palestinos, y los costes de la ocupación militar están empobreciendo de manera significativa a los grupos más vulnerables de Israel, ya que los fondos destinados a bienestar se desvían a necesidades militares y de seguridad.

El deber ético de proteger a los civiles está íntimamente ligado a las perspectivas de paz. Cuanto más empeora el conflicto, más difícil es alcanzar la paz. El compromiso con la protección de los civiles fortalecería la sociedad civil palestina e israelí, permitiendo que se oyeran las voces de aquellos que defienden la vía pacífica y marginando a los que promueven la violencia.

Los excesos del Ejército israelí

Se calcula que entre 2.596⁷ y 2.813⁸ palestinos han fallecido entre octubre de 2000 y el 10 de marzo de 2004. Las estimaciones sobre el número de heridos oscilan entre 25.347⁹ y 41.000.¹⁰ Según el Grupo Palestino de Control de los Derechos Humanos, a fecha de 29 de febrero de 2004, un total de 486 niños (255 de ellos menores de 15 años) habían sido asesinados por soldados israelíes.

A pesar de que en algunas circunstancias puede resultar difícil para los soldados israelíes distinguir entre combatientes y civiles, lo cierto es que las tácticas usadas por el ejército para localizar y asesinar a extremistas palestinos violan a menudo los principios fundamentales del DIH. Las operaciones militares causan daños desproporcionados a los civiles y en muchos casos destruyen "bienes indispensables para la supervivencia de la población civil"¹¹ (como depósitos y canalizaciones de agua reparados o instalados por equipos de Oxfam y sus contrapartes palestinas). La muerte accidental de transeúntes y vecinos que se arriesgan a mirar por la ventana cuando oyen tiros también es demasiado frecuente.

El 7 de marzo de 2004, tropas israelíes con vehículos militares pesados y apoyo aéreo avanzaron sobre el campo de refugiados de Al-Nusseirat, en la Franja de Gaza, que está separada de Israel por una valla de seguridad desde 1994. El Gobierno israelí describió aquella acción como un "ataque puntual" contra la "infraestructura de los terroristas", sin ninguna relación con la retirada unilateral anunciada por Israel.¹² Los militares obligaron a uno de los vecinos a caminar delante de los soldados como escudo humano mientras registraban tres viviendas. Los soldados ocuparon posiciones de francotirador en las azoteas de las casas más altas. El Centro Palestino para los Derechos Humanos, una de las contrapartes locales de Oxfam, observó cómo "las tropas israelíes abrieron fuego indiscriminado en las calles del campo, incluso desde las posiciones de francotirador. Testigos oculares afirmaron que los helicópteros israelíes que sobrevolaban la zona también abrieron fuego en el área."¹³ Seis

horas después, 10 militantes palestinos y cuatro niños habían sido asesinados y más de 80 civiles (entre los cuales 26 niños) habían resultado heridos, algunos de gravedad.

En otros ataques, el ejército israelí ha causado una gran destrucción de propiedades personales.¹⁴ Entre el 9 y el 11 de octubre de 2003, las fuerzas militares invadieron la ciudad de Rafah, en la frontera sur de la Franja de Gaza. Fue un ataque masivo por aire y por tierra. Según la versión oficial, el objetivo de dicho ataque era destapar los túneles que se utilizaban para pasar armas de contrabando a través de la frontera entre Egipto y Gaza. En la operación, las fuerzas israelíes demolieron 120 casas "sin permitir a sus habitantes que se llevaran sus pertenencias"¹⁵ y dejaron a 1.240 personas sin hogar.¹⁶ El Grupo Hidrológico Palestino, otra contraparte local de Oxfam, denunció la devastación de las infraestructuras de distribución de agua y de alcantarillado. Después de la incursión, "el suministro de agua a ésta y otras zonas del campo" quedó interrumpido,¹⁷ provocando que el agua de los desagües inundara las calles y se mezclara con la red de agua potable. A causa del toque de queda impuesto en el campo de refugiados, el equipo de mantenimiento local no pudo alcanzar las principales válvulas de la red de suministro de agua. Ataques como éste, que castigan colectivamente a la población civil palestina, "sólo originan dificultades y amargura, socavando la esperanza de reconciliación y paz en el futuro."¹⁸ El pasado mes de mayo, la destrucción con excavadoras de casas palestinas en Rafah¹⁹ fue autorizada por el Tribunal Supremo israelí, pero generó una amplia condena internacional, incluyendo la del Secretario de Estado de los EEUU, Colin Powell: "Israel tiene derecho a defenderse, pero nos oponemos al tipo de acciones que está llevando a cabo en Rafah, con la destrucción de hogares palestinos."²⁰

El Derecho Internacional Humanitario impone límites claros al uso de la fuerza por parte de la fuerza ocupante y exige que los civiles sean protegidos individual y colectivamente de la violencia desproporcionada utilizada bajo pretexto de necesidad militar. La responsabilidad de garantizar la protección de la población palestina recae, en primer lugar, en el Estado de Israel. A pesar de ello, sólo un puñado de soldados israelíes ha sido acusado por muertes de civiles desarmados. Esta cultura de la impunidad, que durante los últimos tres años se ha extendido también a la muerte de activistas y periodistas extranjeros, es una grave violación del Derecho Internacional Humanitario. El Gobierno de Israel ha justificado todos sus ataques a través de su propia interpretación del significado de "necesidad militar". Intermón Oxfam, como otras organizaciones, cree que esta interpretación se ha llevado demasiado lejos.

El Alto Representante de la Política Exterior de la UE, Javier Solana, declaró el 19 de mayo de 2004: "Estoy profundamente afligido por la reciente actuación israelí en Gaza, que parece haber causado un gran número de víctimas entre la población palestina, incluyendo niños y niñas. Condeno este tipo de acciones indiscriminadas. El incremento constante de muertes y la continua destrucción de viviendas en Gaza sólo servirá para dificultar el camino a aquellos que quieren alcanzar un acuerdo en Oriente Medio. Sin duda, esta no es una manera efectiva de combatir el terrorismo ni de preparar una retirada de Gaza en las condiciones definidas por el Cuarteto."

La creciente anarquía palestina

Entre octubre de 2000 y el 10 de marzo de 2004, al menos 870 israelíes han sido asesinados por extremistas palestinos.²¹ Entre ellos, 605 eran civiles -104 menores de 18 años- y 267 eran miembros de las fuerzas de seguridad israelíes.²² El número de civiles israelíes heridos, muchos de gravedad, entre el 29 de septiembre de 2000 y el 1 de mayo de 2004, es por lo menos de 5.467.²³ Tal como señala un informe de Médicos del Mundo, "los ataques violentos llevados a cabo por grupos palestinos armados afectan principalmente a civiles".²⁴ La Autoridad Nacional Palestina ha fracasado repetidamente en el intento de detener las actividades de los grupos extremistas palestinos, que reclutan suicidas con el fin de inmolarse y asesinar a civiles en Israel. Esto constituye una grave violación del DIH.

Según el Derecho Internacional Humanitario, los colonos desarmados que viven en los territorios ocupados también tiene derecho a ser protegidos. Aunque su seguridad se ha visto seriamente amenazada por el estatuto legal de los asentamientos y por los ataques de los colonos extremistas contra civiles palestinos, esto no reduce ni el derecho a la protección que

los colonos desarmados tienen como civiles, ni la responsabilidad que la ANP tiene de protegerlos. Pero lo cierto es que la capacidad real de la Autoridad Nacional Palestina para operar se ha visto seriamente reducida a causa de la destrucción de los edificios gubernamentales y las infraestructuras de seguridad por parte del ejército israelí. Muchas instituciones han casi desaparecido. Los controles militares israelíes y los cierres en todos los territorios ocupados han impedido que los funcionarios del Gobierno palestino llevaran a cabo su trabajo.

La ANP tampoco ha sido capaz de proteger a los civiles palestinos de la violencia ejercida por otros palestinos. En 2003 hubo por lo menos 48 casos de muertes en los territorios ocupados porque alguien se tomó la justicia por su mano, así como por el abuso de las armas de fuego.²⁵ Los servicios de seguridad fueron incapaces de establecer comisiones fiables para investigar estos casos y llevar a los responsables ante la justicia.²⁶ Algunos palestinos han sido víctimas de ejecuciones públicas extrajudiciales por ser sospechosos de colaborar con Israel.²⁷ Además, el Grupo Palestino de Control de los Derechos Humanos informa de un gran aumento en el número de asesinatos originados por disputas entre delincuentes o rencillas familiares.

Después de reconocer el alarmante deterioro del respeto de la ley y el orden, el primer ministro palestino, Ahmad Qureia, anunció en marzo de 2004 que su gobierno había decidido atajar el "caos" que se está extendiendo por la Franja de Gaza y Cisjordania. Pero se enfrenta a un clima de tensión y una seria fragmentación entre los grupos extremistas armados y dentro de la misma ANP. A pesar de la complejidad de la situación, es necesario convocar elecciones a todos los niveles y dar a la opinión pública palestina la oportunidad de expresarse y salir de la crisis política interna que les divide.

La protección es un derecho, no una recompensa

El Derecho Internacional Humanitario es la base para garantizar los derechos fundamentales durante el transcurso de la guerra, y por eso debe ser inherente a todo proceso de negociación política. Nunca puede ser un premio al buen comportamiento que se concede tras el cese de las hostilidades. La protección de los derechos humanos no sólo mejora la seguridad de los civiles y reduce su sufrimiento, sino que también confiere legitimidad al proceso político y a los que lo llevan adelante, y es probable que lo haga más sostenible. Tal como señala *Human Rights Watch*, los estándares definidos por el DIH proporcionan una herramienta muy útil para "establecer definiciones imparciales de comportamiento, puntos de referencia de buenas prácticas y experiencias comparadas bien documentadas."²⁸ Todos los actores -y especialmente el Cuarteto, el Gobierno de Israel y la Autoridad Nacional Palestina- deben garantizar el cumplimiento del DIH por todas las partes.

Los planes unilaterales -como el plan de retirada israelí de Gaza y la anexión de las cinco áreas más grandes de Cisjordania que comprenden asentamientos judíos-, no pueden en ningún caso suplantar un acuerdo pactado entre las partes, que respete los principios del Derecho Internacional Humanitario y garantice los derechos tanto de palestinos como de israelíes. Algunas de las acciones señaladas en la Hoja de Ruta -que hasta ahora sigue siendo el proceso oficial apoyado por la comunidad internacional- como pasos imprescindibles para avanzar en el proceso político, tales como el fin de las "deportaciones" o los "ataques contra civiles", están prohibidas por el Derecho Internacional Humanitario y algunas incluso constituyen crímenes de guerra. La protección de los civiles no puede convertirse en un elemento más del regateo entre el Gobierno de Israel o la Autoridad Nacional Palestina. Intermón Oxfam afirma que es fundamental **priorizar la protección de los civiles por encima de cualquier otra consideración**. Las partes en conflicto deben respetar los principios del DIH sin ningún tipo de reserva, e independientemente del avance de las negociaciones en la Hoja de Ruta o en cualquier otro proceso.

2 El muro de separación

El muro que está construyendo Israel con la pretensión oficial de impedir que los suicidas palestinos entren en su territorio tiene el apoyo del 84% de la población judía israelí.²⁹ Este

apoyo mayoritario incluye a personas de todo el espectro político. El 70% de los israelíes cree que el muro puede proteger a los ciudadanos reduciendo de manera significativa el número de ataques en el interior de Israel. Pero mientras incrementa la sensación de seguridad de los israelíes, el muro está agravando el sufrimiento de los palestinos de manera crítica.

Afaf M. Vive en Ras Tira. Estaba embarazada de siete meses y se dirigía a visitar al médico en Qalquiliya, cuando en el control militar le negaron la entrada. Padecía de hipertensión y empezó a caminar a través del campo que rodea el punto de control. Pero de camino dio a luz al bebé, que nació muerto. Afaf ya no puede ir a Qalquiliya para que el médico la visite a causa del muro. *‘Si uno de nuestros hijos se pone enfermo, empezamos a preocuparnos’*, dice. Sus familiares no la pueden ayudar, ya que viven en poblaciones del otro lado del muro.

Entrevista de Oxfam, julio de 2003, población de Ras Tira

Una zona cerrada

La construcción de los primeros 180 km del muro de protección, que empezó en junio de 2002 y que ha supuesto la confiscación de 107 km cuadrados de tierra,³⁰ ha demostrado que no sólo separa a palestinos de israelíes. El 90% del muro se está construyendo *en el interior* de Cisjordania, atrapando aproximadamente a 115.000 palestinos de 53 poblaciones, en una zona comprendida entre el muro y la Línea Verde (la línea del armisticio de 1949 que separa Cisjordania de Israel). La barrera de separación se compone en algunos tramos de trincheras, alambradas, vallas eléctricas y patrullas de seguridad cuya anchura se extiende de 60 a 100 metros. En otras ocasiones, se convierte en un muro de hormigón de 8 metros de altura con torres fortificadas, cámaras y sensores de infrarrojos. En algunos puntos, se adentra hasta 20 km en territorio cisjordano, bordeando los asentamientos de colonos judíos, con el fin de mantenerlos unidos a Israel.

Además de los palestinos encerrados en esta zona, el muro circundará completamente otros 28 pueblos, atrapando aproximadamente a otras 148.000 personas³¹ (ver mapa al final del documento). La nueva normativa hecha pública por el ejército el 2 de octubre de 2003 exige que los palestinos que residen en la zona comprendida entre el muro y la Línea Verde (que comprende el 14,5% de la superficie total de Cisjordania³²) soliciten permisos para seguir viviendo en sus casas, cultivando sus tierras y viajando. Además, los maestros, campesinos o comerciantes que quieren entrar en la zona desde el lado este del muro para acceder a sus puestos de trabajo o servicios, también deben solicitar permisos. Se estima que esta medida afecta a 400.000 personas.³³ Cuando se haya completado, el muro tendrá el doble de longitud que la Línea Verde.

El muro amenaza el sustento de los palestinos

Muchos campesinos y residentes de la zona cerrada han visto desaparecer sus ingresos por culpa de la construcción del muro. Muchas familias empiezan a depender de la ayuda alimentaria porque no pueden ni cultivar su tierra ni desplazarse a su lugar de trabajo ni comercializar sus productos. Tradicionalmente, las comunidades que vivían cerca de la Línea Verde, en la fértil Cisjordania, han tenido siempre un mejor acceso a alimentos, agua y puestos de trabajo bien remunerados en Israel. Los comerciantes palestinos de la zona vendían sus productos en animados mercados fronterizos a los ciudadanos judíos y palestinos de Israel.

El muro ha puesto fin a esta situación. Con la frontera con Israel sellada, el comercio legal con los israelíes ya no es posible. Los mercados se han hundido y los permisos para entrar en Israel son casi imposibles de conseguir. Además, se han creado fronteras entre comunidades palestinas, lo cual impide el comercio interior. En Nazlat Isa, una población en el norte de Cisjordania, cerca de la Línea Verde, los israelíes derribaron 200 tiendas y seis viviendas para dejar espacio para el muro. El Grupo Hidrológico Palestino ha podido comprobar el efecto del muro en la población del lugar.³⁴

‘Mientras hablábamos con la gente, un hombre llamado Bassem H. se echó al suelo al pie del muro y empezó a llamar a alguien del otro lado. Entonces ví un manojito de cebollas tiernas que

salían de un agujero de seis pulgadas de ancho en la base del muro". El muro divide el pueblo de Nazlat Isa separando familias. Para la familia de Bassem, los agujeros para el drenaje del agua se han convertido en un medio de subsistencia. "Antes vendía verduras a personas que ahora viven al otro lado del muro", explica. "Tengo cinco hijos. Cuando construyeron este muro, perdí mi fuente de ingresos y en este lado no hay mercado. Por eso, mi hijo mayor se ha instalado en el otro lado. Cada día le compro verduras aquí y luego se las paso a través de este agujero que les he enseñado. Y él vende las verduras en una carretilla. Así es como sobrevivimos, gracias al agujero. Este agujero en el muro ahora es nuestra fuente de ingresos."

Las comunidades cercanas a la Línea Verde se han convertido en los "nuevos pobres" de los territorios ocupados. Se trata de familias que antes del cierre provocado por la construcción del muro, obtenían ingresos de sus trabajos en Israel. Ahora han perdido sus trabajos y ni siquiera pueden beneficiarse de las ayudas disponibles por desempleo.³⁵ Un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) descubrió que los niveles más elevados de inseguridad alimentaria en Cisjordania se encuentran precisamente a lo largo del muro, en Ramala, Salfit, Qalquiliya, Tulkarem, y al oeste de Yenín.³⁶

El agua sigue siendo un problema crítico para muchos palestinos. El estancamiento de las negociaciones políticas se ha traducido en una continua degradación de la red de suministro de agua en los territorios palestinos durante 37 años de ocupación militar. Los israelíes controlan y utilizan el 89% del total de agua disponible³⁷, y el consumo de israelíes y colonos judíos asentados en Cisjordania es seis veces mayor que el de los palestinos de los territorios ocupados.³⁸ A pesar de que uno de los acuerdos alcanzados en el proceso de Oslo establece el aumento del suministro anual de agua a los territorios ocupados en una proporción de 28,6 millones de metros cúbicos por año, en realidad, desde 1967, el suministro no ha crecido ni si siquiera de manera proporcional al aumento de la población, de manera que dista mucho de cubrir las necesidades básicas. Más recientemente, desde el inicio de la segunda Intifada, tanto las actuaciones del Ejército israelí como los sabotajes de los colonos han dañado seriamente la infraestructura de agua en muchas poblaciones.

La experiencia de Oxfam Internacional en el suministro de agua en Cisjordania nos muestra que la construcción del muro ha empeorado gravemente la situación a partir de la confiscación de pozos y la destrucción de infraestructuras. Durante la primera fase de construcción del muro entre Yenín y Qalquiliya, se confiscaron 26 pozos de agua subterránea, lo que representa una pérdida total de 3,6 millones de metros cúbicos anuales de agua.³⁹ Además, otros 14 pozos están amenazados de demolición⁴⁰ y las excavadoras israelíes han dañado o destruido 35.000 metros de tuberías. Las viviendas que no están conectadas a la red, dependen del agua de las fuentes y el agua de la lluvia, que se almacena en depósitos durante la época de lluvias. En verano, las poblaciones que han quedado atrapadas en el lado oeste del muro, dependen exclusivamente del agua distribuida por los camiones cisterna.⁴¹ El endurecimiento de las restricciones al transporte ha encarecido el agua de forma desorbitada, incrementado su precio hasta un 80%. Diez metros cúbicos cuestan 23 dólares, un precio impagable para muchas familias sin ingresos, que se ven obligadas a endeudarse. Muchas comunidades ya no pueden costearse el agua que necesitan. El muro de separación que busca la seguridad para los ciudadanos israelíes socava la seguridad, en el sentido más amplio, de sus vecinos palestinos.

3 Agotamiento palestino

En el último año, especialmente desde el estancamiento de las negociaciones de la Hoja de Ruta en agosto de 2003, hay indicios evidentes del acelerado deterioro de la situación humanitaria en los territorios palestinos. Los palestinos resisten y luchan por salir adelante, a pesar sus pueblos y carreteras están minados por 730 controles militares, vallas y fosos.⁴² Sin embargo, los mecanismos de supervivencia desarrollados por los palestinos, y que se analizan en el documento de Oxfam de 2002, *Poblaciones olvidadas*, están dando muestras de agotamiento. La población palestina más vulnerable depende totalmente de la caridad, después de haber vendido sus posesiones para sobrevivir. Muchas familias se encuentran atrapadas en una espiral de deudas impagables y muchos de los que antes sobrevivían sin ella, ahora dependen de la ayuda alimentaria. "Los esfuerzos desesperados para la supervivencia en el

presente amenazan con mermar seriamente la capacidad de los palestinos para recuperarse en el futuro."⁴³

Según la FAO, el 40% de la población palestina depende de la ayuda alimentaria. "La inseguridad alimentaria es una realidad para 1,4 millones de personas y una grave amenaza para 1,1 millones de personas más, que viven bajo el riesgo de convertirse en dependientes si las condiciones actuales no cambian."⁴⁴ Las dos causas principales son la falta de acceso a los alimentos y la disminución de los ingresos. Ambas son resultado directo de los controles, los cierres impuestos por Israel y el muro de separación. Los ingresos per cápita descendieron un 23% en 2001 y en 2002, dejando a un 60% de la población de los territorios ocupados por debajo del límite de la pobreza definido por el Banco Mundial (2,1 dólares diarios), a principios de 2003.

Una técnica de supervivencia muy extendida en situaciones de crisis es reducir los gastos en alimentación. Un estudio del Organismo Central de Estadística Palestino revela que un 51% de las familias habían reducido la cantidad de comida y un 63% la calidad de los alimentos consumidos.⁴⁵ Las familias también recortan los gastos en educación, sanidad, mantenimiento de la vivienda y vida social, ya sea del todo o hasta el límite. Según los estudios de las contrapartes de Oxfam, la inseguridad y la falta de expectativas en el futuro son las principales preocupaciones de los palestinos. Una encuesta realizada por el Instituto de Comunidades y Salud Pública, de la Universidad de Birzeit, revela que en todas las ciudades palestinas de Cisjordania se dieron niveles elevados de estrés tras las incursiones militares israelíes en 2002.⁴⁶ La encuesta documentaba, entre otros síntomas, miedo e incontinencia urinaria entre los niños, temblores y llanto incontrolados, insomnio, pérdida del apetito, cansancio, peleas entre familiares y vecinos, y "la sensación de inseguridad y de incapacidad de proteger a la propia familia."⁴⁷ La unidad familiar, uno de los pilares de la sociedad palestina, está sometida a una presión insoportable. Cuanto más se debilita la sociedad palestina, menos probables son las perspectivas de recuperación. "La desesperación se va consolidando no sólo a través de graves violaciones de los derechos humanos y de la destrucción de las infraestructuras necesarias para sobrevivir, sino también a través de episodios continuados de invasión y toques de queda, así como encierros y sitios tan estrictos que anulan las posibilidades de rehabilitación y reconstrucción."⁴⁸

Las incursiones militares israelíes están devastando la vida diaria en las comunidades palestinas. Con el objetivo oficial de localizar combatientes palestinos, estas incursiones se dan sin previo aviso e incluyen registros domiciliarios y detenciones en plena noche, y a menudo comportan también la demolición de viviendas (sólo entre septiembre de 2000 y marzo de 2003 se destruyeron 8.000 casas).⁴⁹ En muchas ocasiones se producen víctimas inocentes debido a la arbitrariedad del fuego cruzado, sobretudo en los callejones estrechos de los campos de refugiados. Oxfam financió a una organización juvenil palestina para que analizase el papel de los jóvenes en los territorios ocupados, ante la constatación de que un 43% de los palestinos muertos por causa de la violencia en los territorios ocupados durante la segunda Intifada han sido chicos entre los 15 y los 26 años.⁵⁰

Cada día es una crisis

Después de tres años de toques de queda, encierros y ataques de los soldados israelíes casi cada noche, la presión se empieza a notar en Randa R., madre de cuatro hijos y médico de clase media. Lo normal sería encontrarla atareada en la clínica municipal, atendiendo a los pacientes. Pero ahora está sentada a oscuras en su piso, de baja por estrés.

'Los soldados israelíes vienen al pueblo cada noche y a veces durante el día. Vivimos bajo un miedo constante. En mi casa no hay hombres armados, pero a los soldados israelíes les da igual. Atacan y registran. Si alguien les lanza una piedra desde este edificio, pueden ordenar que salga todo el mundo y derribarlo'.

'Si los israelíes vienen durante el día, tengo que pensar en tres cosas. Primero, dónde están los niños. Todos van a escuelas distintas, o sea que tengo que hacer el recorrido con el coche para recogerlos. Segundo, tengo que comprobar si tenemos comida suficiente. Podemos pasar unos cuantos días bajo el toque de queda, por lo tanto tengo que pensar qué comeremos. Tercero, intento localizar a mi marido, pero normalmente las líneas telefónicas están saturadas, porque todo el mundo está intentando localizar a sus hijos y maridos. Vivir

así es vivir en situación de crisis cada día. Tienes que estar siempre alerta. No sabes nunca qué va a pasar. No es posible llevar una vida normal. Y lo único que queremos los palestinos es una vida normal, el derecho a tener un trabajo y a unos ingresos."

Entrevista realizada por Oxfam, 25 de marzo de 2004, Nablús.

Los dilemas de la comunidad internacional

Las agencias internacionales, incluida Oxfam, se encuentran con restricciones graves y sistemáticas del acceso humanitario a las comunidades palestinas. El pasado 1 de abril de 2004, Naciones Unidas dio un paso sin precedentes suspendiendo las operaciones de ayuda alimentaria en Gaza, de la cual dependen más de 600.000 personas. Israel se niega a permitir el paso del personal de Naciones Unidas con sus vehículos a Gaza por el punto de control de Erez, obligándoles a cruzar la frontera en zonas expuestas, lo que supone, según Peter Hansen, Comisionado General de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA), "un peligro y riesgo inaceptables". A finales de 2003, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) suprimió la mayor parte de su proyecto de ayuda alimentaria de 2002, considerando que ya no era una respuesta adecuada a la situación.

Los costes de la ocupación israelí para la comunidad internacional son desorbitados. Según el Banco Mundial, la comunidad de donantes no puede continuar sufragando la crisis: "si las donaciones internacionales alcanzasen los dos mil millones de dólares en 2003 y 2004, la pobreza en los territorios palestinos sólo retrocedería un 7%. En cambio, si los israelíes pusieran fin a los cierres internos y se facilitaran las exportaciones, el Producto Nacional Bruto palestino aumentaría un 21% en 2003 y la pobreza retrocedería un 15% a finales de 2004."⁵¹

4 El precio de la ocupación para los israelíes

El miedo a los suicidas impregna todos los aspectos de la vida en Israel. Los ataques organizados por los grupos extremistas palestinos son indiscriminados y brutales. Han matado tanto a trabajadores extranjeros como a israelíes palestinos y judíos. Los padres tienen miedo a que sus hijos vayan en autobús a la escuela o la universidad, y la vida normal depende de una notable presencia de fuerzas de seguridad armadas en playas, en el exterior de los supermercados, en la entrada a los cines, en los centros comerciales y en los parques nacionales. Las ciudades israelíes situadas cerca de Gaza viven con el pánico a los ataques con misiles caseros, los *Qassams*.

El conflicto también afecta a los civiles israelíes de otra manera. Los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad israelí sufren gravemente como resultado de la política de Sharon de anteponer la seguridad nacional al bienestar social. El Gobierno israelí ha declarado que su máxima prioridad es la "guerra contra el terrorismo" y ha invertido miles de millones de dólares en mantener la ocupación militar de Gaza y Cisjordania, los asentamientos judíos y los controles y barreras físicas que impiden el movimiento de los palestinos. El Banco Central de Israel reveló, el 31 de marzo de 2004, que la operación militar en los territorios ocupados desde el comienzo de la segunda Intifada, en octubre de 2000, ha costado al país entre 7.000 y 9.000 millones de dólares.⁵² Esto incluye la construcción del muro de separación, que cuesta 4,7 millones de dólares por kilómetro y que sólo en 2003 costó aproximadamente 222 millones de dólares.⁵³ Como resultado, la inversión social del gobierno se ha reducido drásticamente.

En 2002, las ayudas por bajos ingresos se redujeron un 30%, afectando a 160.000 personas que se considera viven por debajo del umbral de pobreza israelí definido por el Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS): 529 dólares por adulto, 860 por pareja y 1.247 por una familia de cuatro miembros. Por otra parte, las familias israelíes han sufrido un recorte del 15% en las ayudas por hijos. Esta medida ha afectado directamente a 2.100.000 de niños.⁵⁴ En una economía en retroceso, con un índice de paro creciente y un sistema de bienestar en quiebra, el 34% de la población considerada pobre, sobrevive en unas condiciones pésimas y tiene muy pocas oportunidades de invertir en el futuro. El Dr. Yigal Ben-Shalom, director general del INSS, declaró que "las ayudas proporcionadas por el gobierno no son suficientes para subsistir."⁵⁵ En el país hay un número creciente de comedores populares para alimentar a los israelíes pobres.

La vida en Sderot, una ciudad israelí amenaza por los misiles

'El año pasado sufrimos mucho por los "Qassams" [cohetes de fabricación casera]. Tuvimos que traer psicólogos para aliviar el trauma. Los niños no podían dormir por las noches. Mojaban la cama. Todo el mundo estaba nervioso y asustado.'

Liz Elizirov trabaja en la ciudad israelí de Sderot para una organización local que ofrece asesoramiento sobre subsidios y ayudas a familias pobres. En Sderot, una población bastante nueva, a tan sólo un kilómetro de distancia de las alambradas que rodean Gaza, reside una mezcla de judíos caucásicos, norteafricanos, rusos y etíopes.

Los extremistas palestinos a menudo lanzan *Qassams* contra Sderot, misiles que hasta la fecha no han matado a nadie, pero que están gravados en las mentes de los 20.000 habitantes de la ciudad, algunos de los cuales se encuentran entre los israelíes más pobres del país. Desde que empezó la segunda Intifada, en 2000, poca industria ha quedado en la ciudad.

Liz afirma que la inseguridad es apenas tolerable. Pero que a la gente lo que le cuesta más es soportar la pobreza. *'Nadie quiere invertir en una ciudad que es objetivo de los misiles. Muchos sobreviven gracias a las ayudas gubernamentales y han visto como sus ingresos se reducían drásticamente en los últimos tres años, en una tendencia del gobierno a recortar gastos sociales. Por ejemplo, en las escuelas damos comida caliente a los niños cuyos padres no se lo pueden permitir. Hay gente que, por culpa de los recortes presupuestarios, no pueden pagar las hipotecas de sus casas. Aquí vienen muchas familias a las que están a punto de echar de sus casas porque están endeudados. Intentamos ayudarlas con abogados y cartas. Pero el círculo de la pobreza no para de crecer.'*

Entrevista de Oxfam realizada en Sderot, 25 de febrero de 2004

Los civiles israelíes de Sderot se sentían más seguros cuando tenían relaciones personales con los habitantes de Gaza. Sus casas las construían obreros palestinos y hacían sus compras en Gaza. *'No siempre ha sido así. Antes éramos vecinos,'* explica el director de una escuela. *'Yo he dado clases a muchos niños de Gaza y les he ayudado a prosperar. Ahora ni si quiera podemos conversar, ni siquiera podemos vernos.'*⁵⁶ La auténtica seguridad debe cimentarse en la confianza entre palestinos e israelíes. Desgraciadamente, esta confianza está siendo erosionada por las constantes violaciones de los derechos humanos y por los mecanismos de separación entre ambos pueblos.

5 Una actuación internacional urgente

Hay una clara diferencia en el alcance y la naturaleza del sufrimiento entre palestinos e israelíes, pero lo cierto es que en ambos lados son civiles inocentes y desarmados quienes pagan física, emocional y psicológicamente el precio del conflicto. Si no se garantiza su protección mientras se negocia una solución política a la crisis, el número de víctimas inocentes se incrementará, la sociedad civil continuará debilitándose y el clima de violencia injusta y desproporcionada limitará las perspectivas de paz.⁵⁷

La propuesta unilateral del Gobierno de Israel de retirarse de la Franja de Gaza ha levantado muchas críticas -entre otras las de EEUU- por omitir cualquier coordinación con la Autoridad Nacional Palestina. Pero también ha provocado discusiones en la comunidad internacional sobre la necesidad de protección internacional en el territorio. Si bien este debate es bienvenido, su enfoque es demasiado *ad hoc* y limitado. Es fundamental garantizar la protección de los civiles en todos los territorios palestinos ocupados, con urgencia y sin excepción. Y para que esta estrategia sea efectiva, es imprescindible que el Gobierno de Israel cumpla las obligaciones que le impone el Derecho Internacional Humanitario y que la ANP haga esfuerzos creíbles para erradicar el terrorismo.

Una actuación decidida por parte de la comunidad internacional en todos los territorios ocupados, y con el acuerdo de la ANP, podría ayudar a crear el espacio necesario para que se

restablezca la normalidad y se puedan reconstruir los cimientos para un proceso de paz político. Muchos israelíes y palestinos creen que cualquier intervención exterior debe disponer de una estrategia de retirada clara y bien planificada, para evitar que se convierta en una nueva forma de ocupación. En una encuesta realizada en diciembre de 2003, el 49% de los palestinos que respondieron creían que una tercera parte podría desempeñar un papel útil en el conflicto, y un 46% afirmaba que una presencia internacional debería ser investida de autoridad y poder.⁵⁸

Para garantizar su eficacia, cualquier intervención de la comunidad internacional debe tener como objetivo final el establecimiento de un Estado Palestino independiente, soberano y viable, que pueda proteger a sus ciudadanos y corregir los miedos de los israelíes sobre su seguridad y su futura posición en la región.

La protección de civiles debe ser el antecedente y la base para una paz duradera. Corresponde al Gobierno de Israel, la Autoridad Nacional Palestina y los gobiernos miembros del Cuarteto decidir un modelo de acción que ponga fin al sufrimiento de los civiles y que establezca los cimientos para la paz. Han surgido distintas opciones, aunque no son exhaustivas, como posibilidades para mejorar la protección de los civiles.

Ante la intensificación de la violencia y la polarización del conflicto, Oxfam recomienda que se adopten de inmediato las siguientes medidas, al margen del avance o no del proceso político:

1. El Cuarteto, el Gobierno de Israel y la Autoridad Nacional Palestina deben celebrar con urgencia una reunión de alto nivel, con el fin de abordar exclusivamente la cuestión de la protección de civiles. La cumbre podría ser convocada por cualquier miembro del Cuarteto (el presidente de la Unión Europea, por ejemplo) y tendría como misión desarrollar un plan de protección y un calendario para su ejecución. Un plan de estas características debería proponer soluciones prácticas a corto y medio plazo para las amenazas actuales que enfrentan los civiles de ambos lados, y restablecer la confianza de los civiles que sufren las consecuencias del conflicto. Es sumamente importante que en esta reunión *no* se aborden las cuestiones políticas que han bloqueado el proceso en repetidas ocasiones, ya que esto podría dificultar los acuerdos y entorpecer la implicación de los miembros del Cuarteto en la cuestión de la protección.
2. El plan de protección debe recoger un compromiso renovado de todas las partes con el Derecho Internacional Humanitario y el fin de la impunidad, incluyendo el enjuiciamiento de quienes cometan actos criminales y violaciones de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario.
3. La protección de civiles no se refiere sólo a la seguridad física, sino que incluye también la cobertura de las necesidades básicas de la población. Por eso es imprescindible detener la construcción del muro de separación (cuyas consecuencias económicas y sociales están siendo dramáticas para los palestinos), dismantelar las partes del muro construidas en el interior de Cisjordania y garantizar el acceso de las organizaciones humanitarias a la población.
4. El plan de protección debe incorporar mecanismos externos que impulsen el cumplimiento de los acuerdos así como medidas que generen confianza entre las partes. A continuación Oxfam presenta diversas propuestas, algunas para el corto y otras para el medio plazo. Oxfam no se compromete con ningún modelo de actuación en particular. Cada uno de ellos tiene sus puntos fuertes y sus debilidades. En cualquier caso, su puesta en marcha requiere una intensificación de los esfuerzos para reanudar el diálogo político y diplomático:

(I) Una mayor protección o una fuerza de observación para los civiles

Hasta la fecha, los intentos por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) para establecer una fuerza internacional de supervisión y observación de los Territorios Palestinos han fracasado siempre por la negativa israelí, el veto americano o la abstención británica. En 1990, después del asesinato de 17 palestinos en el Monte del Templo, se adoptó la Resolución 681, que establecía un mandato para la observación de la seguridad de los civiles palestinos bajo la ocupación israelí. Pero el mandato expiró. La Presencia Internacional Temporal en Hebrón (PITH) se estableció

para garantizar la seguridad de los civiles palestinos tras una masacre de palestinos en la mezquita Ibrahimi de Hebrón en 1994 (Resolución 904). Integrada por civiles de seis países europeos, la PITH ha documentado violaciones de los derechos humanos en Hebrón desde 1997, pero ha sido incapaz de intervenir y tiene poca influencia porque sus informes sólo van a Israel, la ANP y los seis países europeos implicados en la misión.

Una Fuerza de Observación bajo mando del Cuarteto podría aumentar y reforzar un modelo como el de la PITH en todos los territorios ocupados y forzar a todas las partes al respeto de sus obligaciones internacionales.

Por otra parte, los estados parte del Cuarto Convenio de Ginebra que cuentan con representantes consulares en la región podrían emprender misiones regulares de control e investigación en los territorios ocupados, en aquellas zonas adonde el Ejército israelí niega el acceso. Esos representantes consulares encajarían con la definición de "testigo cualificado" que contempla el DIH y requerirían un claro mandato de las Naciones Unidas para llevar a cabo este papel.

(II) Una misión de verificación e implementación

Una fuerza internacional con la autoridad y los medios para garantizar el cumplimiento de los acuerdos podría generar la confianza necesaria para conseguir un acuerdo político definitivo, como propone la Iniciativa de Ginebra.

Un ejemplo de ello fue la Fuerza y los Observadores Multinacionales, creados para supervisar la retirada israelí del Sinaí en 1982. Más recientemente, la Hoja de Ruta del Cuarteto estableció la necesidad de un mecanismo eficaz para "supervisar, evaluar, ayudar y facilitar", pero el observador estadounidense John Wolf y su pequeño equipo fueron incapaces de garantizar la aplicación de los pasos requeridos, y la violencia estalló de nuevo. Este tipo de misiones debe estar dotado de la autoridad y capacidad necesarias, con el fin de impedir que sean saboteadas por los extremistas que se oponen a la paz.

(III) Un mecanismo para resolver disputas

Este tipo de implicación internacional resulta útil para diluir tensiones, supervisar las treguas y prevenir escaladas de violencia. Se puso en práctica en el sur del Líbano, con el establecimiento del Grupo libano-israelí de supervisión, a través de negociaciones con Hezbollah e Israel, después de que el Ejército israelí asesinara a más de 100 civiles libaneses en 1996, durante su operación *Uvas de la ira*. Este tipo de mecanismo sólo se puede aplicar en momentos concretos de un proceso político y no basta por sí solo como mecanismo de protección de civiles.

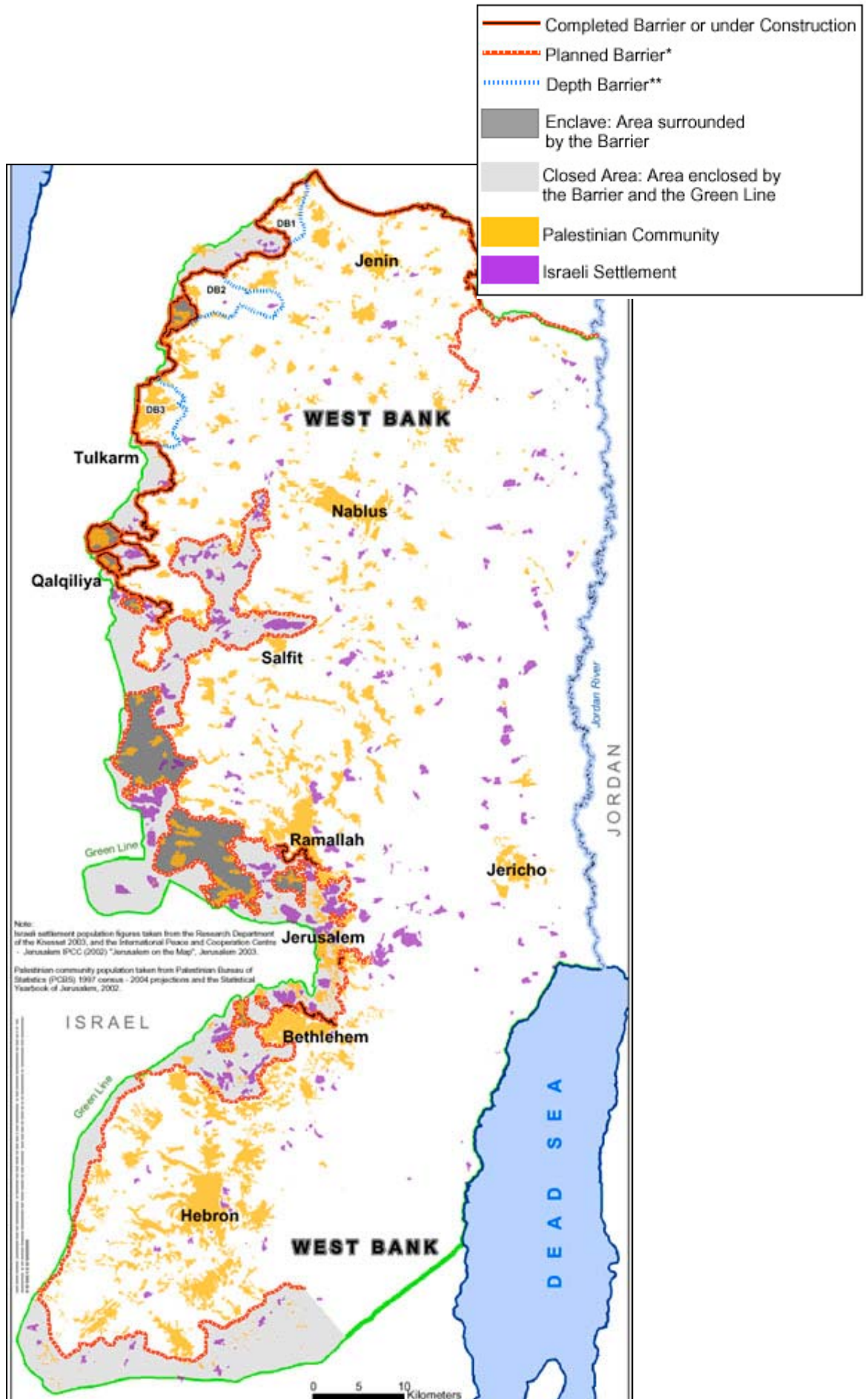
(IV) Una fuerza de mantenimiento de la paz

Una fuerza internacional podría patrullar por las fronteras y zonas de separación una vez se haya alcanzado un acuerdo político entre las dos partes. Su composición debería estar equilibrada, de manera que se pudiera considerar objetiva. Este mecanismo sólo funcionará cuando exista un deseo de paz real y se alcance un acuerdo estable. Este enfoque se aplicó en los Altos del Golán, donde la Fuerza de Observación de la Retirada de Naciones Unidas ha patrullado la frontera desde 1973.

Conclusión

Cada día, a medida que empeora la espiral de la violencia, se pierden vidas civiles. Palestinos e israelíes no pueden esperar más. Los trabajadores humanitarios de Oxfam y las organizaciones locales con las que trabajamos somos testigos, a diario, de la necesidad urgente de proteger a los civiles en los territorios palestinos y en Israel. La protección de civiles no debería ser un subproducto de las negociaciones políticas, sino que debería precederlas y ser inherente a ellas. La protección humanitaria debe ser la piedra angular de la paz en Oriente Medio. Una protección eficaz pondrá fin al deterioro de la situación humanitaria, salvaguardando la sociedad civil y fortaleciendo el proceso político. Todo esto, a su vez, pondrá freno a la pobreza y empezará a sembrar las bases para la paz.

El Gobierno de Israel y la Autoridad Nacional Palestina se han encallado en un punto muerto y son incapaces de corregir esta situación sin ayuda exterior. Oxfam cree que los gobiernos miembros de las Naciones Unidas y la Unión Europea, a través del Cuarteto y con los gobiernos de la región, pueden y deben hallar una solución para proteger la vida de los civiles.



Notas

¹ 'Sentando las bases para la paz: medidas urgentes para Oriente Medio', estudio de Oxfam Internacional Nº. 21, p1.

² Contabilizar bajas de combatientes y civiles palestinos por separado es complicado, porque la mayoría de los combatientes palestinos no van uniformados. A pesar de ello, los recuentos informan de más bajas de civiles desarmados que de combatientes.

³ Fuentes: www.betselem.org.il/a y Sociedad de la Media Luna Roja Palestina y Fuerzas de Defensa Israelí.

⁴ Fuentes: Magen David Adom. Los datos disponibles en relación a heridos palestinos varían desde los 26.129 heridos (Sociedad de la Media Luna Roja Palestina), los 38.000 (Centro Nacional de Información Palestino) y hasta los 41.000 (*Palestine Monitor*).

⁵ El Derecho Internacional Humanitario, también conocido como la ley que regula los conflictos armados o la ley de la guerra, está recogido en los Convenios de Ginebra de 1949 -cuyo fin es proteger a aquellos que no participan activamente en un conflicto armado, especialmente los civiles- y en las Regulaciones de la Haya, que regulan la conducta de las operaciones militares. Para más información véase www.icrc.org.

⁶ Informes de país sobre prácticas en materia de derechos humanos: www.state.gov/g/drl/hrrpt/2003/27929.htm#occterr

⁷ B'tselem, Centro Israelí de Información sobre Derechos Humanos en los Territorios Ocupados Palestinos. Datos correspondientes al periodo comprendido entre el 29 de septiembre de 2000 y el 10 de marzo de 2004.

⁸ Sociedad de la Media Luna Roja Palestina (hasta el 1 de marzo). Otros cálculos de víctimas palestinas hablan de 2.859 muertos (*Palestine Monitor*, hasta el 1 de marzo), y 3.045 (Servicio de Información del Estado Palestino, hasta el 28 de marzo de 2004).

⁹ Sociedad de la Media Luna Roja Palestina, entre el 1 de octubre de 2000 y el 1 de marzo de 2004.

¹⁰ *Palestine Monitor*, ver www.palestinemonitor.org

¹¹ Convenio de Ginebra, artículo 48.

¹² Según artículo aparecido en *The Guardian* el 8 de marzo de 2004, el día después de la incursión, por Robert Tait, en Jerusalén.

¹³ Nota de prensa del Centro Palestino para los Derechos Humanos, 7 de marzo de 2004.

¹⁴ El artículo 53 del Cuarto Convenio de Ginebra prohíbe que la "Potencia ocupante destruya bienes muebles o inmuebles, pertenecientes individual o colectivamente a personas particulares, al Estado o a colectividades públicas, a organizaciones sociales o a cooperativas", excepto cuando "sea absolutamente necesario a causa de las operaciones bélicas."

¹⁵ Nota de prensa del Centro Palestino para los Derechos Humanos, 13 de octubre de 2003.

¹⁶ Servicio de prensa de las Naciones Unidas, 13 de octubre de 2003.

¹⁷ Nota de prensa del Grupo Hidrológico Palestino, 12 de octubre de 2003.

¹⁸ Declaraciones de Peter Hansen, Comisionado General de la UNRWA, hablando sobre la política israelí de demolición de viviendas. Nota de prensa de UNRWA, 22 de enero de 2004.

¹⁹ Según datos de UNRWA del 21 de mayo de 2004, entre el 1 y el 15 de ese mismo mes, al menos 190 viviendas fueron demolidas por las Fuerzas de Defensa Israelíes en Gaza, la mayoría de ellas en Rafah.

²⁰ Información aparecida en *The Guardian*, el 17 de mayo de 2004.

²¹ Cifras de B'tselem para el periodo comprendido entre el 29 de septiembre de 2000 y el 30 de abril de 2004, www.betselem.org.il/

²² Según datos de B'tselem, las muertes causadas por suicidas palestinos en el interior de Israel entre el 26 de octubre de 2000 y el 31 de marzo de 2004 suman 464 (379 civiles israelíes, 23 ciudadanos extranjeros, 62 soldados israelíes).

²³ Entre el 29 septiembre de 2000 y el 1 de mayo de 2004, Magen David Adom, el servicio de urgencias israelí, trató a un total de 6.314 víctimas: 847 muertos, 549 heridos graves, 784 moderados y 4.134 heridos leves. (Las víctimas del Ejército israelí que fueron tratadas por el personal médico militar no se incluyen en estas cifras). Fuente: sitio web del Ministerio Israelí de Asuntos Exteriores.

-
- ²⁴ Requiere especial atención el informe de Médicos del Mundo y la FIDH 'Civiles israelíes y palestinos: víctimas de un conflicto interminable.'. Dicho estudio consta de dos partes, una de julio de 2002 y otra de julio de 2003.
- ²⁵ Comisión Palestina Independiente para los Derechos de los Ciudadanos (PICCR), 'Informe anual 2003', sección cuatro: 'Violaciones de los derechos de los ciudadanos'.
- ²⁶ PICCR, 'Informe anual 2003', sección tres: 'La rama ejecutiva'.
- ²⁷ Según B'tselem, entre el 29 de septiembre de 2000 y el 10 de marzo de 2004, 86 palestinos fueron asesinados por civiles palestinos por ser sospechosos de colaboracionismo con Israel. Otros 29 palestinos fueron ejecutados por los servicios de seguridad palestinos, de los cuales sólo dos fueron acusados de colaboracionismo.
- ²⁸ 'La Hoja de Ruta: los mismos errores sobre Derechos Humanos cometidos en Oslo', *Human Rights Watch*, www.hrw.org/backgrounder/mena/israelpa050603.htm
- ²⁹ 'Índice de Paz', marzo de 2004, Centro Tami Steinmetz para la búsqueda de la paz.
- ³⁰ *Palestine Monitor*, Hoja de datos, enero de 2004.
- ³¹ B'tselem, Hoja de datos, 12 de enero de 2004.
- ³² La zona entre la Línea Verde y el muro. Véase '*New Wall Projections*', de la Oficina de Ayuda Humanitaria de Naciones Unidas (OCHA), 8 de noviembre de 2003.
- ³³ *Op.cit.*
- ³⁴ Entrevista realizada por Abd al Latif, ingeniero jefe de aguas subterráneas del Grupo Hidrológico Palestino, organización contraparte de Oxfam, 2 de marzo de 2004.
- ³⁵ 'Poblaciones olvidadas', Oxfam Internacional, 2002, Prefacio, página 8.
- ³⁶ 'Seguridad alimentaria doméstica y vulnerabilidad nutricional en Cisjordania', informe técnico de la misión de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), febrero de 2004, pág. 38.
- ³⁷ Diario PASSIA, 2004, pág. 283. Fuente: Autoridad Palestina del Agua.
- ³⁸ 'Ni una sola gota', B'tselem, Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados, julio de 2001, página 4.
- ³⁹ Estudio llevado a cabo conjuntamente por el Gobierno de Israel, la Autoridad Nacional Palestina y los EEUU, febrero de 2004.
- ⁴⁰ Grupo Hidrológico Palestino y PENGON, marzo de 2004.
- ⁴¹ 'Poblaciones olvidadas', *op.cit.*, página 26.
- ⁴² Según OCHA, en diciembre de 2003, se contabilizaron en Cisjordania un total de 730 puntos de control, zanjas, bloqueos de carreteras y vallas alrededor de los pueblos y ciudades.
- ⁴³ 'Seguridad alimentaria doméstica y vulnerabilidad nutricional en Cisjordania', FAO, *op. cit.* p45
- ⁴⁴ *Op. Cit.*, resumen.
- ⁴⁵ 'Poblaciones olvidadas', *op. cit.*, página 11.
- ⁴⁶ En Nablús, de las 154 viviendas entrevistadas al azar, el 57% afirmaron haber oído tiros y explosiones, y haber visto destrucción en su barrio. El 14% afirmó que la familia se escondía en una habitación, susurrando para que no los oyeran los soldados israelíes, y el 9% señalaron casos de niños con incontinencia urinaria.⁴⁶ El 50% de las viviendas encuestadas habían sido registradas por el ejército israelí. Y en el 53% de los casos, la familia padece alteraciones mentales relacionadas con el miedo (gritos, llanto, incapacidad para comer o dormir y alteraciones psíquicas en general). Finalmente, un altísimo 74% expresó desesperación y desconsuelo por lo que ocurre con sus vidas. En Belén, el 65% de los entrevistados afirmaron esconderse asustados y padecer insomnio. Un 87% afirmó padecer alteraciones mentales.
- ⁴⁷ 'Vida y salud durante la invasión israelí de la ciudad de Belén', Instituto para la Salud Pública y Comunitaria, Universidad de Birzeit, 29 de mayo de 2002, página 6.
- ⁴⁸ *Op.cit.*, página 7.
- ⁴⁹ Dato de Naciones Unidas citado en el informe 'La Hoja de Ruta: los mismos errores sobre Derechos Humanos cometidos en Oslo', *op. cit.*
- ⁵⁰ "Nos tienen que escuchar", orientaciones políticas desde la perspectiva juvenil', región de Nablús, Centro Bisan para la Investigación y el Desarrollo, junio de 2003, página 7.

⁵¹ 'Veintisiete meses de Intifada', Banco Mundial, 2003, capítulo 4.

⁵² El equivalente a 31.000 millones y 40.000 millones de *shekels* israelíes nuevos.

⁵³ Según el jefe de la Comisión Económica del *Knesset* (parlamento israelí), citado por OCHA, en la hoja de datos de 9 de noviembre de 2003.

⁵⁴ Para más información, veáse "Resumen de desarrollos y tendencias en seguridad social", 2002, Instituto Nacional de Seguridad Social de Israel.

⁵⁵ *Haaretz*, 4 de enero de 2004.

⁵⁶ Entrevista de Oxfam con habitantes de Sderot, 25 de febrero de 2004.

⁵⁷ El Secretario General de Naciones Unidas dijo al Consejo de Seguridad: "Cada esfuerzo para fortalecer la protección internacional de civiles en los conflictos armados es una victoria contra el terrorismo que, por su naturaleza, busca debilitar el marco legal e institucional a través del cual los civiles, hombres, mujeres y niños están protegidos ante la violencia de la guerra", 26 de noviembre de 2002, párrafo 61.

⁵⁸ *Pulso de la Opinión Palestina*, 4 (13), diciembre de 2003, página 14, encuesta realizada por el Centro de Medios y Comunicación de Jerusalén.

Agradecimientos

Las organizaciones mencionadas a continuación han contribuido a las investigaciones en que se basa este informe. Todas ellas son contrapartes de Oxfam Internacional:

Centro Adva, Tel Aviv.
Centro Bisan para la Investigación y la Paz, Ramala.
Instituto de Salud Pública, de la Universidad de Birzeit, Ramala.
Centro Palestino para los Derechos Humanos, Gaza.
Grupo Hidrológico Nacional, Ramala.
Autoridad local de Ras Tira.
Sindicato de Comités de Trabajo de Salud, sucursal en Belén.
Sindicato de Comités Palestinos de Ayuda Médica, sucursal en Nablús.

Y además:

B'tselem, el Centro Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Palestinos Ocupados.
Comité Internacional de la Cruz Roja.
Comisión Palestina Independiente para los Derechos Humanos, Ramala.
Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Jerusalén.
Banco Mundial, Al Ram.

© Oxfam Internacional, mayo de 2004.

Este documento ha sido elaborado por Katherine Maycock con la colaboración de Andy Hill e Ishai Menuhin. Oxfam quiere agradecer la contribución del personal de Oxfam Gran Bretaña sobre el terreno: Tony Klug, Hani al Masri, Dr. Samy Kelani, Rita Giacaman, Dr. Abu Rabia, MK Yuli Tamir, Lawahith Abdul Hadi, y Malak Zeid. Este documento es parte de una serie de informes escritos para contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. Su contenido puede ser usado para actividades de sensibilización, educación e investigación, siempre que la fuente sea adecuadamente citada.

Para más información:

intermonoxfam@intermonoxfam.org

www.intermonoxfam.org

Oxfam Internacional es una confederación de 12 agencias de desarrollo que trabajan en 120 países de todo el mundo: Oxfam América (EEUU), Oxfam Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Community Aid Abroad (Australia), Oxfam Alemania, Oxfam Gran Bretaña, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Novib (Oxfam Holanda), Oxfam Nueva Zelanda y Oxfam Quebec.

Para más información póngase en contacto con alguna de nuestras oficinas:

Oficina de Oxfam Internacional en Washington

1112 16th St., NW, Ste. 600, Washington, DC 20036
Tel: 1.202.496.1170, e-mail: advocacy@oxfaminternational.org

Oficina de Oxfam Internacional en Bruselas

22 Rue de Commerce, 1000 Bruselas, Tel: 322.502.0391

Oficina de Oxfam Internacional en Ginebra

15 Rue des Savoises, 1205 Ginebra, Tel: 41.22.321.2371

Oficina de Oxfam Internacional en Nueva York

355 Lexington Avenue, 3rd Floor, New York, NY 10017, Tel: 1.212.687.2091

Oficina de Oxfam Internacional en París

C/O Agir Ici, 104 Rue Oberkampf, 75011 París, France, Tel: 33.1.5830.8469

Oficina de Oxfam Internacional en Tokyo

Maruko-Bldg. 2F,1-20-6 Higashi-Ueno,Taito-ku,Tokyo 110-0015 Japónm Tel/Fax: 81.3.3834.1556

Oxfam Community Aid Abroad

156 George Street, (Corner of Webb Street), Fitzroy, Melbourne, Victoria, Australia 3065
Tel: ++ 61 3 9289 9444, Fax: ++ 61 3 9419 5318, enquire@caa.org.au

Oxfam Alemania

Greifswalder Str. 33a, 10405 Berlin.
Tel: 00 49 30 4285 0621, Fax: 00 49 30 4285 0622, info@oxfam.de

Intermón Oxfam

Roger de Lluria 15, 08010 Barcelona, España
Tel: ++ 34 93 482 07 00, Fax: ++ 34 93 482 0707, info@intermonoxfam.org, www.intermonoxfam.org

Oxfam Gran Bretaña

274 Banbury Road, Oxford, OX2 7DZ United Kingdom
Tel: ++ 44 1865 311 311, Fax: ++ 44 1865 312 600, oxfam@oxfam.org.uk

Novib

Mauritskade 9, 2514 HD, The Hague, The Netherlands
Tel: ++ 31 70 342 1621, Fax: ++ 31 70 361 4461, info@novib.nl

Oxfam Hong Kong

17/F., China United Centre, 28 Marble Road, North Point, Hong Kong
Tel: ++ 852 2520 2525, Fax: ++ 852 2527 6307, info@oxfam.org.hk

Oxfam America

26 West Street, Boston MA 02111 1206, USA
Tel: ++ 1 617 482 1211, Fax: ++ 1 617 728 2594, info@oxfamamerica.org

Oxfam Irlanda

9 Burgh Quay, Dublin 2, Ireland
Tel: ++ 353 1 672 7662, Fax: ++ 353 1 672 7680, mailto:oxireland@oxfamie

Oxfam Bélgica

Rue des Quatre Vents 60, 1080 Brussels, Belgium
Tel: 32 2 5016700, Fax: 32 2 5118919, oxfamsol@oxfamsol.be

Oxfam Nueva Zelanda

Level 1, 62 AitkenTerrace, Kingsland, Auckland, New Zealand,
Tel: ++ 64 9 355 6500, Fax: ++ 64 9 355 6505, oxfam@oxfam.org.nz

Oxfam Canada

880 Wellington St., Suite 400, Ottawa, Ontario K1R 6K7, Canada
Tel: ++ 1 613 237 5236, Fax: ++ 1 613 237 0524, enquire@oxfam.ca

Oxfam Quebec

2330 rue Notre-Dame Ouest, Montreal, Québec, Canada, H3J 2Y2
Tel: ++ 1 514 937 1614, Fax: ++ 1 514 937 9452, info@oxfam.qc.ca